

Silva, adjuntándole copia certificada de la sentencia de 1ª instancia y de la de 2ª, y se remitan las actuaciones al Tribunal de Circuito de Durango, con copia certificada del fallo de revision de esa Sala, para que el Magistrado suplente á quien corresponda, proceda contra el Juez de Distrito de Durango Don Gerónimo Silva.

México, Enero 23 de 1874.—*Altamirano.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Febrero 13 de 1874.—Como pide el O. Procurador, transcribiendo en lo conducente su pedimento en calidad de advenencia al Magistrado de Circuito y al Juez de Distrito de Durango.—*José M. Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*S. Guzman.*—*M. Zavala.*—*Enrique Landa,* secretario.

Es copia. México, Febrero 28 de 1874.—*Emilio Ordáz.*

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Michoacan, por violacion de correspondencia.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

En obediencia á lo dispuesto por el C. Magistrado de Circuito, se practicaron varias diligencias posteriormente en esta averiguacion, con el objeto de investigar la delincuencia que exista en algun empleado de la administracion, por virtud de la ruptura de la cubierta que traía la carta dirigida al Sr. Arzobispo D. José Ignacio Arciga; y como á pesar de los esfuerzos de ese Juzgado no se ha podido descubrir criminalidad alguna, pues no se ha tenido comprobacion de algun hecho criminal, y en con-

secuencia, falta el fundamento en que debe estribar todo proceso; que aun cuando se hubiera descubierto un verdadero delito, no aparece quien sea el que lo haya cometido, y no pudiendo pasar mas adelante las autoridades judiciales cuando no ha aparecido durante el sumario delito alguno punible, ni delincuente conocido, este Ministerio no puede menos sino que insistir en el sobreseimiento que pidió desde el 27 de Octubre del año anterior, fundándose en la doctrina bien respetable del jurisculto español D. Joaquin Escriche, en la palabra *juicio criminal*, párrafo LXXV en que trata del sobreseimiento en las causas, cuya doctrina va conforme con la que expone el mismo autor en la palabra "Sobreseimiento," que se registra en su diccionario de legislación y jurisprudencia.

Morelia, Abril 8 de 1873.—*Mariano de Jesus Torres.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Morelia, Abril 8 de 1873.—Vistas las nuevas diligencias practicadas en esta inquisitoria por disposicion del Superior Tribunal de Circuito, y apareciendo de todas ellas, que la rotura de la carta, cuyo testimonio corre agregado, no es dolosa; y justificada como está plenamente que aquella fué obra del tiempo, del mal tratamiento y de la peor clase del papel de la cubierta, en cuyo hecho no han intervenido personalmente ninguno de los empleados de la oficina, ni hay razon ni motivo legal para sospechar una violacion intencional, acto único que castiga la ley; apareciendo igualmente, que á lo sumo hubo una falta de diligencia y despues un olvido en el despacho del pliego, materia de esta averiguacion, resultando por lo mismo que no aparece delito que perseguir de oficio, ni delincuente á quien hacer cargos de aquel; constituyendo esto exactamente los dos primeros casos de los comprendidos en el párrafo 75 de la palabra

juicio oral, del diccionario de legislación de D. Joaquín de Escribano, como pide el C. Promotor, y por los fundamentos citados, se sobresee de nuevo en esta sumaria, conforme á la misma doctrina; se *extraña* á los CC. Administradores que fueron de la administración de correos de esta Ciudad, en el período corrido desde Agosto de 1870, hasta Setiembre de 1872, Celso Alvarez y Antonio Espinosa, por la negligencia que en el cumplimiento de sus deberes arguye el hecho que ha dado origen á estas diligencias.

Hágase saber, y dese cuenta con ellos al Superior.

Lo decretó el C. Juez de Distrito. Doy fé.—*Ortiz.—Isidro Aleman.*

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que la causa sometida hoy á la revisión de V., adolece de ligereza con que ha sido formada, hasta el punto de haberse omitido las generales en las primeras declaraciones que se han tomado; siendo pocas y formando escepcion las diligencias de este proceso, en las que se ha cuidado de preguntar á los declarantes con detenimiento sobre los particulares de la averiguación.

La gravedad del delito de violación de correspondencia, la circunstancia de haberse este al parecer cometido en una oficina de la Federación, la de que sus empleados son inmediatamente responsables de las faltas en que ellos ó sus dependientes incurran, y la no menos notable de poderse haber fijado con certeza la época de la llegada de la carta violada (al parecer) á la Administración, cosas son que deberían llamar la atención de un juez dedicado al cumplimiento de sus deberes, y excitar su celo por la recta administración de justicia. Por fortuna no se encuentra justificado el cu o

del delito, y la carta que apareció en un principio como violada, fué rota por el deterioro y natural maltrato que en su conducción sufrió. Así lo declararon los peritos nombrados para examinarla. Por este motivo el C. Juez á petición del Ministerio público, mandó sobreseer en esta sumaria.

Es el sobreseimiento una providencia en virtud de la cual se cortan procedimientos ulteriores en una causa. Tiene lugar cuando no resulta comprobada la preexistencia de un delito. (Zerna. Elementos de derecho penal, tom. 2º, pág. 240).

Por lo que el Promotor fiscal pide se confirme el auto de esa especie, dictado por el C. Juez de Distrito de Michoacan; á quien sería conveniente encargarle, fuese en lo sucesivo mas cuidadoso en la formación de las causas cuyo conocimiento le cometan las leyes vigentes.

Querétaro, Abril 23 de 1873.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Abril 30 de 1873.—Vistas estas diligencias practicadas en el Juzgado de Distrito de Morelia, para averiguar quien fué el autor de la rotura de la cubierta de una carta venida de Europa, y dirigida al Sr. Arzobispo D. Ignacio Arcéga, la que se encontraba en la Administración principal de correos de dicha ciudad, desde Agosto de 1870, y cuya averiguación no se practicó hasta Octubre del año pasado (1872), que tuvo conocimiento del hecho la administración general de la renta; y Considerando.

Primero: que apesar de las diligencias mandadas practicar por este Tribunal en su auto de 28 de Enero del corriente año, no se ha llegado á obtener la comprobación legal de cuerpo del delito en el hecho de que se trata, esto es, que la rotura de aquella cubierta fuese dolosa ó intencional, para violar la correspondencia que contenía.

Segundo: que tampoco se ha podido poner en claro que fuese obra de alguna persona la rotura misma; lo que equivale á no encontrar reo contra quien seguir la causa, pues si bien el C. Celso Alvarez, que era Administrador de correos en la época que la carta llegó á su oficina, no ha podido explicar satisfactoriamente por que se quedó aquella en la Administracion, (véase su declaracion á fojas 5 vuelta,) y antes bien la explicacion que dió de que no la quiso recibir la persona á quien iba dirigida, ha sido contradicha; esto solo hace presumir grave negligencia en el cumplimiento de sus deberes, pero no constituye un indicio legal de que él fuese el autor del hecho de la violacion.

Tercero: que á los dos considerandos anteriores debe agregarse, el de que segun la deposicion de dos peritos, la rotura de la cubierta de la repetida carta parece haber sobrevenido del maltrato que sufrió y de la mala calidad del papel de que está hecha; por estas consideraciones que nacen de las constancias del proceso, con fundamento de la doctrina citada por el Juez de Distrito, del Eseriche de Guim, párrafo 75, sobreseimiento & artículo "juicio criminal," casos 1º y 2º del 2º párrafo, como pide el C. Promotor fiscal, se aprueba el nuevo sobreseimiento decretado por dicho Juez en su auto de 8 del corriente.

Y por cuanto la reprension que importa un estrañamiento como el que se manda hacer á los ex-administradores CC. Alvarez y Espinosa, por negligencia en el cumplimiento de sus deberes, no es actualmente para ellos una verdadera pena, puesto que ya no son empleados, se alzan dichos estrañamientos y se remitirán por conducto de la Administracion principal de correos de Morelia, á la general del ramo, testimonios del auto de sobreseimiento y del presente para los efectos á que pudiero haber lugar. Igualmente, por cuanto el C. Juez de Distrito de Morelia, ha obrado en esta averiguacion con negligencia, omitiendo actua-

ciones importantes que hoy ya no se pueden cubrir, y con muy poco detenimiento en las que practicó, dejando de hacer á los testigos algunas preguntas necesarias, se le encarga sea mas diligente en el desempeño de sus deberes judiciales.

Hágase saber este auto al C. Promotor; remítase la copia al Semanario Judicial y elévense las actuaciones á la Suprema Corte de Justicia de la Nacion.

Lo proveyó el C. primer Magistrado suplente de este Tribunal de Circuito, Lic. Victor Covarrubias, en ejercicio por licencia del propietario, y lo firmó.—V. Covarrubias.—Ramon Reynoso.

Pedimento del O. Procurador general de la Nacion.

El Fiscal en calidad de Procurador general de la Nacion, dice: que las presentes diligencias se siguieron con objeto de averiguar quien fué el responsable de la abertura de una carta, que del lugar llamado Ozama, se dirigió al Arzobispo de Michoacan; en una palabra, se creyó que esa abertura importaba una violacion de correspondencia. Practicadas las diligencias que se creyeron oportunas, el Juez de Distrito que actuaba, falló por auto de 27 de Diciembre de 1872 y de conformidad con lo pedido por su Promotor fiscal, que era de sobreseirse en estas actuaciones.

Elevadas luego al Tribunal de Circuito respectivo, y á fin de proceder con mayor justificacion, mandó practicar nuevas diligencias; y desahogadas, el propio Tribunal por sentencia de 30 de Abril del año próximo pasado, declaró aprobado el sobreseimiento dictado por su inferior, pero agregando lo siguiente: "Y por cuanto la reprension que importa un estrañamiento como el que se manda hacer, á los ex-administradores CC. Alvarez y Espinosa, por negligencia en el cumplimiento de sus deberes, no es actualmente una verdadera pena, puesto que ya no

son empleados, se alzan dichos estrafiamientos, y se remitirán por conducto de la Administración principal de correos de Morelia, á la general del ramo, testimonios del auto de sobreseimiento y del presente, para los efectos á que pudiere haber lugar. Igualmente, por cuanto al C. Juez de Distrito de Morelia ha obrado en esta averiguación con negligencia, omitiendo actuaciones importantes que hoy ya no se pueden cubrir y con muy poco detenimiento en las que practicó dejando de hacer á los testigos algunas preguntas necesarias, se le encarga sea más diligente en el desempeño de sus deberes judiciales."

El Fiscal, considerando que el fallo de vista ha causado ejecutoria y el sobreseimiento procede de derecho; que del estudio de las actuaciones no resultó mérito para sospechar que efectivamente haya delito en la abertura de la carta que motivó la formación de ellos; que esa misma sentencia del Tribunal de Circuito está muy bien meditada aun en la parte incidental de las faltas que advierte; que ellas no importan respecto del Juez de Distrito la gravedad del juicio sobre responsabilidad, el suscrito concluye pidiendo á esa Sala, se sirva dar por revisado este proceso, confirmando la sentencia del Tribunal de Circuito de Querétaro, en su parte secundaria relativa á los empleados á quienes la misma sentencia se refiere.

México, Febrero 6 de 1874.—*Altamirano.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Febrero 13 de 1874.—Cómo pide el Sr. Fiscal.—*José M. Iglesias.*—*P. Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*S. Guzman.*—*M. Zavala.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia. México, Febrero 24 de 1874.—*Enrique Landa.*

AMPARO

De garantías promovido ante el Juzgado de Distrito de Michoacan por el C. Gregorio Patiño, contra la providencia que en 31 de Octubre del año pasado dictó el Ayuntamiento de Morelia, para que destruyera el borde que habia construido en la ribera occidental del rio-grande de esta Ciudad, y para que enterara una multa de doce pesos en la Tesorería Municipal.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

En 5 del corriente se presentó ante este Juzgado el C. Gregorio Patiño, manifestando: que siendo propietario de los terrenos de los Ejidos, conforme á los linderos señalados por el Ayuntamiento de esta Ciudad en la escritura de 30 de Julio de 1856 otorgada á D. Justo Carrion, quien hizo igual traspaso de algunos ranchos al actual poseedor, y habiendo á su vez comprado el del Mezquite, perteneciente á los mismos Ejidos, según el certificado que adjunta del escribano público C. Francisco Cano, y cuyo rancho se limita hoy hácia el Oriente por el cauce del rio de esta Ciudad, existiendo en la ribera occidental un borde antiguo que impide el derrame de la agua sobre los terrenos de su propiedad, cree violadas en su persona las garantías constitucionales de que hablan los artículos 4º, 16 y 27 de la Carta fundamental, supuesta la Orden del Ayuntamiento, en virtud de la cual se le previene la destruccion del borde, y se le impone una multa de doce pesos. Entregada esta en la Tesorería municipal con calidad de depósito, no ha juzgado fundada la Orden del Ayuntamiento para proceder á la destruccion de que habla, y siendo apremiante el caso, ocurre á la justicia federal para que se le ampare y proteja contra la Orden del